

Los ensanches en Galicia

José GONZÁLEZ-CEBRIÁN TELLO

Arquitecto. Catedrático de Urbanística.

RESUMEN: El artículo pretende mostrar las intervenciones urbanas que bajo la legislación de Ensanche se producen en las ciudades de La Coruña y Vigo, no tanto como verdaderos ensanches sino, en el primer caso, como proyectos de alineaciones con ausencia de verdadera voluntad y necesidad de ordenar suelo, pero sí manejando criterios realistas en la propia dimensión del proyecto, en la integración de lo construido en las manzanas propuestas, en la aceptación de propuestas de ordenación ya sugeridas en el Proyecto de Reforma y Ensanche de la ciudad realizado en 1874 por los ingenieros Barón y Yáñez, a través de sus alineaciones y, en definitiva, en el «buen entender» la ciudad del arquitecto municipal Juan de Ciorraga, su primer instigador y su ejecutor final. En el segundo caso, el Ensanche que se materializará en Vigo, se corresponde solamente con un fragmento de una ordenación de 1837 realizada por el ingeniero Agustín de Marcoartú para los muelles y nueva población de Vigo, siguiendo las trazas de actuaciones anteriores como el Puerto de la Paz de Bilbao, el Barrio de la Magdalena en Ferrol o las actuaciones de Santander. Ahora bien, este proyecto de nueva población tampoco puede entenderse con el lenguaje del Ensanche, sino conceptualmente en el tratadismo militar previo. Por todo ello, el episodio de los Ensanches en Galicia debe entenderse desprovisto de acentos significativos y resultado más de respuestas legislativas, a las que se incorporan distintos proyectos existentes, que de verdaderas propuestas proyectuales ex-novo. El desarrollo de «los ensanches» en otras poblaciones gallegas (Santiago, Orense, Pontevedra) se produce a partir de la legislación del 24 y deben entenderse ya como planes que se plantean a través del Ensanche y extensión, pero también con los grandes trazados de principios de siglo, buscando la visión global de la forma urbana.

Descriptor: Ensanches urbanos. Galicia. Cerdá.

El análisis de los Ensanches que se producen en Galicia en la segunda mitad del siglo XIX sólo puede entenderse desde una doble perspectiva. La primera tiene que ver con la herencia que se deriva del urbanismo dieciochesco, cuya máxima aportación en el territorio gallego será el Barrio de la Magdalena en Ferrol, como prototipo de los trazados militares en su concepción más amplia. La segunda con el realismo de las intervenciones que se derivan del papel principalísimo que la figura de los arquitectos municipales adquieren en las ciudades medias como La Coruña a finales del XIX e inicio del siglo, y

que en el caso de esta ciudad se traducirá en los parámetros que adquieren sus proyectos de Ensanche.

I. ANTECEDENTES. EL BARRIO DE LA MAGDALENA EN FERROL

A mediados del siglo XVIII, al haberse finalizado las obras de un gran astillero en Ferrol, se plantea la necesidad del establecimiento de un Arsenal para protección de los buques, idea que ya había sido anticipada por Francisco Montaigu en sus informes y proyectos entre 1728 y 1732.

En los sucesivos proyectos para el puerto y Arsenal de Cosme Álvarez (1747) y Joseph

[Recibido: 29.03.99]

de la Croix (1750) se perfila la posible ocupación y localización de las distintas instalaciones a partir de un mayor ajuste funcional de las mismas, destacando particularmente una de las alternativas planteadas por este último, donde además de la apertura de un eje longitudinal paralelo a la línea de los muelles (futura carretera de Castilla) se propone un amplio desarrollo residencial en retícula con una plaza central.

El proyecto del ingeniero militar Francisco Llobet contemplará de forma ambiciosa tanto la configuración final del arsenal como la estructura urbana de todo el conjunto planificado, planteando el desarrollo edificatorio de gran parte de los terrenos disponibles entre el núcleo marinerío preexistente y el barrio de Esteiro asentado como área de alojamiento de la mano de obra del astillero. En su propuesta se materializa el trazado en damero característico de la ingeniería castrense, con manzanas ligeramente alargadas, sobre el que se abren dos plazas, una en cada uno de los extremos de la composición, suprimiendo cuatro unidades de manzana en cada una de ellas.

Una vez aprobado el plano de Llobet para la nueva población, que incluía el tratamiento de fachadas y fijaba una

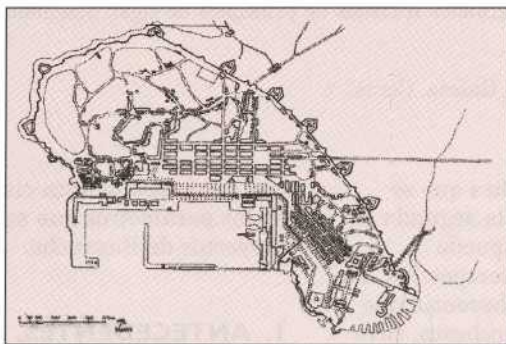


FIGURA 1. Ferrol. En la interpretación del plano de Francisco Coello de 1859 de la Ciudad de Ferrol puede apreciarse el trazado final según el proyecto de Sánchez Bort para el barrio de la Magdalena, configurado como una retícula de manzanas alargadas con dos plazas, una sobre cada uno de los extremos de la composición.

Fuente: Elaboración propia, interpretación Plano Coello, 1859.

altura de bajo y una planta, con el bajo acogiendo un paso peatonal con soportales, enseguida se planteará la crítica al mismo a partir del desajuste existente entre la magnitud de la ocupación residencial, su escaso desarrollo en altura y el coste de ejecución de las viviendas respecto a las posibilidades del esfuerzo constructivo de la iniciativa privada, lo que dará lugar a una drástica reducción de su ocupación en planta, conforme a la idea del marino Jorge Juan y el posterior proyecto del ingeniero Julián Sánchez Bort de 1765 basado en esa idea.

Este trazado, finalmente ejecutado con escasas variaciones, suprime la hilera de manzanas más septentrional y reduce su extensión longitudinal, reajustando el tamaño de la implantación según un diseño geométrico mucho más equilibrado.

2. EL ENSANCHE DE GARCÍA OLLOQUI EN VIGO

A mediados del siglo XIX, tal como puede apreciarse en la interpretación del plano de Francisco Coello, Vigo era una pequeña población costera encerrada por un cinturón de murallas en cuyo perímetro convergían los principales ejes de relación exterior, fundamentalmente por su borde Este el camino a Pontevedra y la recientemente trazada carretera de Madrid.

La fuerte consolidación ya alcanzada en el interior del recinto intramuros hace que se plantee la posibilidad de una extensión mediante nuevos crecimientos, aunque los proyectos para la misma nunca llegarán a ser impulsados por necesidades reales de acogida de un volumen de población realmente significativo.

Como antecedentes de esta idea de expansión planificada, al igual que en el caso de Ferrol, la ingeniería militar de finales del XVIII anticipa parte de los planteamientos que más tarde serán materializados. El primer proyecto de Ensanche para la ciudad de Vigo constituye así un diseño propio de la tradición castrense, otorgando gran importancia al refuerzo del perímetro abaluartado que recogerá un desarrollo en retícula hacia el Este, sobre la salida a Pontevedra, así como la total reforma interior del tejido

preexistente para conseguir el enlace geométrico de todo el conjunto.

La idea de un eje de crecimiento Este-Oeste a partir del núcleo consolidado, con parte de su implantación sobre terrenos ganados al mar apoyándose en el amplio arenal de borde existente, será recogida en posteriores proyectos y materializada en parte, aunque se manera muy reducida, en el Ensanche de García Olloqui.

En 1837 el ingeniero Agustín de Marcoartú traza un amplio crecimiento en retícula basada en la tipología de manzana alargada derivada de la ingeniería militar, en el que se suceden distintas plazas según un eje longitudinal que rectifica el trazado de la carretera a Pontevedra. El conjunto se desarrolla marginalmente al recinto amurallado y dispone de un paseo de ronda arbolado como enlace con la salida a Pontevedra y límite del propio trazado.

En 1851 el ingeniero de caminos José María Pérez procederá a la reforma del

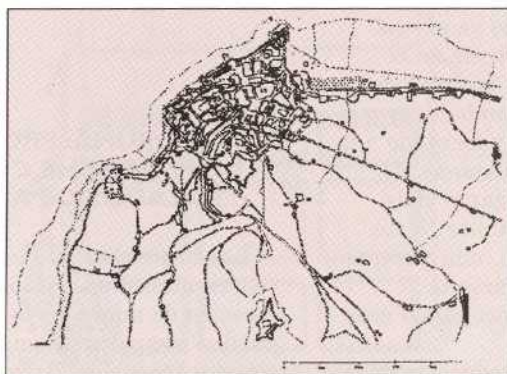


FIGURA 2. Vigo. Plano de mediados del siglo XIX, elaborado a partir del realizado por Coello en la época, con la magnitud del núcleo antiguo y el trazado de murallas sobre el que convergen, en sus distintas puertas, las principales vías de relación exterior, destacando al Nordeste la salida a Pontevedra y la carretera de Madrid en dirección Sureste. Estos dos ejes y el amplio arenal al Nordeste de la muralla serán protagonistas de los distintos trazados de ensanche y del crecimiento real de su tejido urbano.

Fuente: Elaboración propia, interpretación Plano Coello.

proyecto de Marcoartú aprobado en 1841. Su propuesta, aun repitiendo casi fielmente la propuesta antecedente, varía la alineación de eje principal para ajustar una de las calles al crecimiento longitudinal espontáneo ya consolidado sobre la carretera de salida hacia Pontevedra, totalmente despreciado en el proyecto anterior.

Mediante concesión a García Olloqui en 1870 se plantea la ejecución de las nueve manzanas del plan de José María Pérez situadas entre la alameda propuesta al borde del mar, la carretera de Pontevedra y la antigua muralla. La urbanización de los terrenos cedidos a García Olloqui planteará diversas alternativas sobre el relleno de suelo ganado al mar, con varios reajustes en el trazado de las manzanas para ajustarse a las propiedades disponibles y formalizar el contacto con el tejido preexistente, planteando siempre un recorrido perimetral de soportales en planta baja.

El litigio con el Ayuntamiento por desarrollar como parte de la ocupación

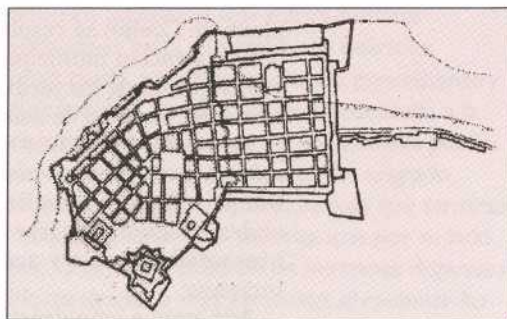


FIGURA 3. Vigo. Uno de los primeros proyectos de nueva población, de inicios del XIX, recoge la tradición de la ingeniería militar de mediados del siglo XVIII, otorgando gran importancia al trazado geométrico y al sistema defensivo. Además de una completa reforma interior del núcleo histórico preexistente, este proyecto planteará la idea fundamental de establecer un ensanche en retícula siguiendo el eje en dirección Este de la salida a Pontevedra, así como la ocupación de suelo ganado al mar sobre el amplio arenal de borde.

Fuente: Esquema del plano publicado por PEREIRO ALONSO (1981: 26).

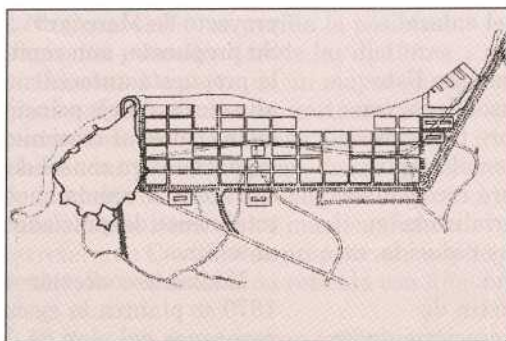


FIGURA 4. Vigo. El proyecto de nueva población de Agustín de Marcoartú, aprobado en 1841, según una retícula que recoge el legado de la ingeniería militar, dispone una amplia extensión de manzanas rectangulares de proporción alargada, cuya supresión según distinto número de unidades da lugar a un variado repertorio de espacios libres.

Fuente: Esquema a partir de planos del libro de PEREIRO ALONSO.

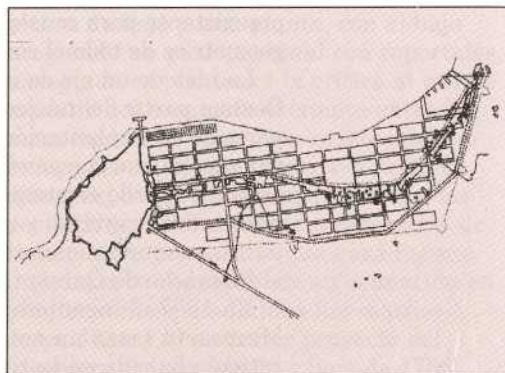


FIGURA 5. Vigo. El proyecto de ensanche de Vigo del ingeniero de caminos José María Pérez aun recogiendo con bastante fidelidad el anterior trazado de Marcoartú, variará la orientación del eje longitudinal y tratará de acomodar dentro de la ordenación el crecimiento lineal ya consolidado, que es indicado en el propio dibujo junto al diseño de las nuevas manzanas.

Fuente: Esquema a partir de planos del libro de PEREIRO ALONSO.

residencial los terrenos donde ya existía una alameda (tal como se aprecia en el plano de Coello) se resolverá en favor de la administración municipal, dando lugar a la prolongación de los jardines y forzando a la ejecución tan sólo de seis manzanas.

La hilera de las tres manzanas más estrechas dispuestas como límite Norte tampoco llegará a realizarse, una vez que el desarrollo del puerto reclama la necesidad de suelo y acaba ocupando esos terrenos.

Aún pese a esta drástica reducción, la consolidación del Ensanche planificado no tendrá fortuna, siendo desplazado por el desarrollo espontáneo de la ciudad apoyándose en el eje de salida hacia Madrid.

La importancia que adquieren las instalaciones portuarias y el desplazamiento temporal del verdadero despegue demográfico de la ciudad, invalidarán el crecimiento planificado según un eje longitudinal en dirección Este paralelo a la línea de costa, haciendo recaer el peso de la urbanización sobre sucesivas aperturas de viales que van fragmentando el suelo vacante entre las distintas carreteras de relación exterior.

3. LA CORUÑA: PROYECTOS DE ENSANCHE COMO TRAZADOS DE ALINEACIONES

Los Ensanches de La Coruña, si bien representaron un paso importante en la creación de nuevo suelo para edificar, no pueden compararse con los Ensanches clásicos conocidos (Barcelona, San Sebastián, etc.) en cuanto a la nueva imagen de la ciudad que se crea, ya que el ámbito de desarrollo del Ensanche es reducido con respecto a la ciudad existente.

Así, si se comparan los Ensanches de San Sebastián y La Coruña, puede apreciarse que en el primer caso, la ciudad inicial, con una superficie total de 105.967 m² y 9.237 habitantes, es decir, una relación de 11,47 m²/hab., va a realizar un Ensanche para una superficie de 475.014 m², de los cuales 242.930 m² se destinarán a edificios públicos y manzanas de casas, con una población de 20.244 habitantes, que representa una relación de 23,45 m²/hab.

La Coruña, por el contrario, con una

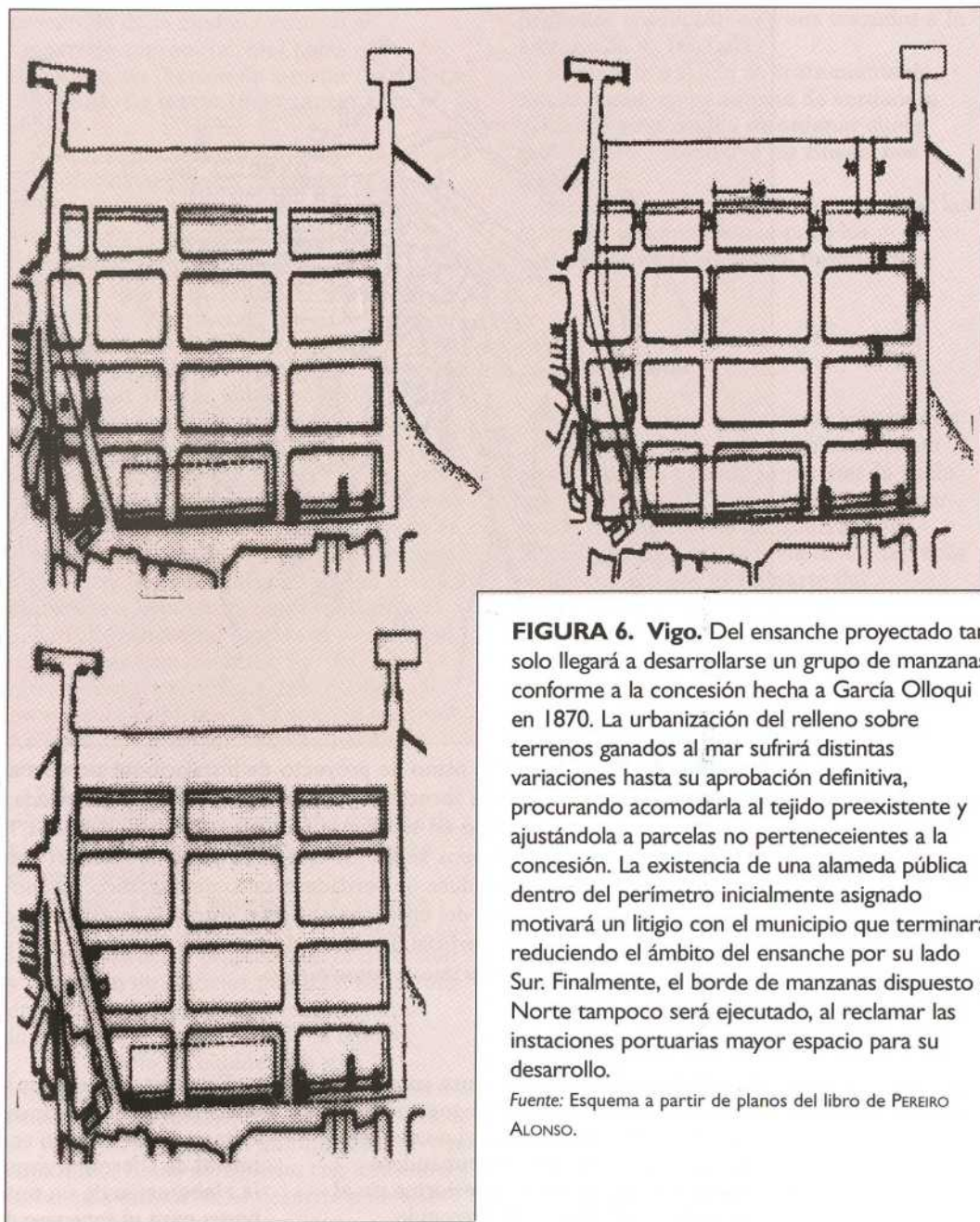


FIGURA 6. Vigo. Del ensanche proyectado tan solo llegará a desarrollarse un grupo de manzanas conforme a la concesión hecha a García Olloqui en 1870. La urbanización del relleno sobre terrenos ganados al mar sufrirá distintas variaciones hasta su aprobación definitiva, procurando acomodarla al tejido preexistente y ajustándola a parcelas no pertenecientes a la concesión. La existencia de una alameda pública dentro del perímetro inicialmente asignado motivará un litigio con el municipio que terminará reduciendo el ámbito del ensanche por su lado Sur. Finalmente, el borde de manzanas dispuesto al Norte tampoco será ejecutado, al reclamar las instancias portuarias mayor espacio para su desarrollo.

Fuente: Esquema a partir de planos del libro de PEREIRO ALONSO.

superficie inicial total de 693.000 m² y 33.739 habitantes, planteará un primer Ensanche de 196.400 m², de los cuales sólo 87.170 m² serán ocupados por manzanas y edificios públicos, para albergar una población de unas 10.444 personas.

Como puede desprenderse de esta primera comparación, las premisas de

partida en ambos casos se plantean radicalmente diferentes.

Si bien el Ensanche coruñés será una actuación diferente en su formación y diferenciable morfológicamente de la ciudad anterior, seguirá considerándose como una parte de la ciudad. La ocupación y posterior edificación del Ensanche se produce a un

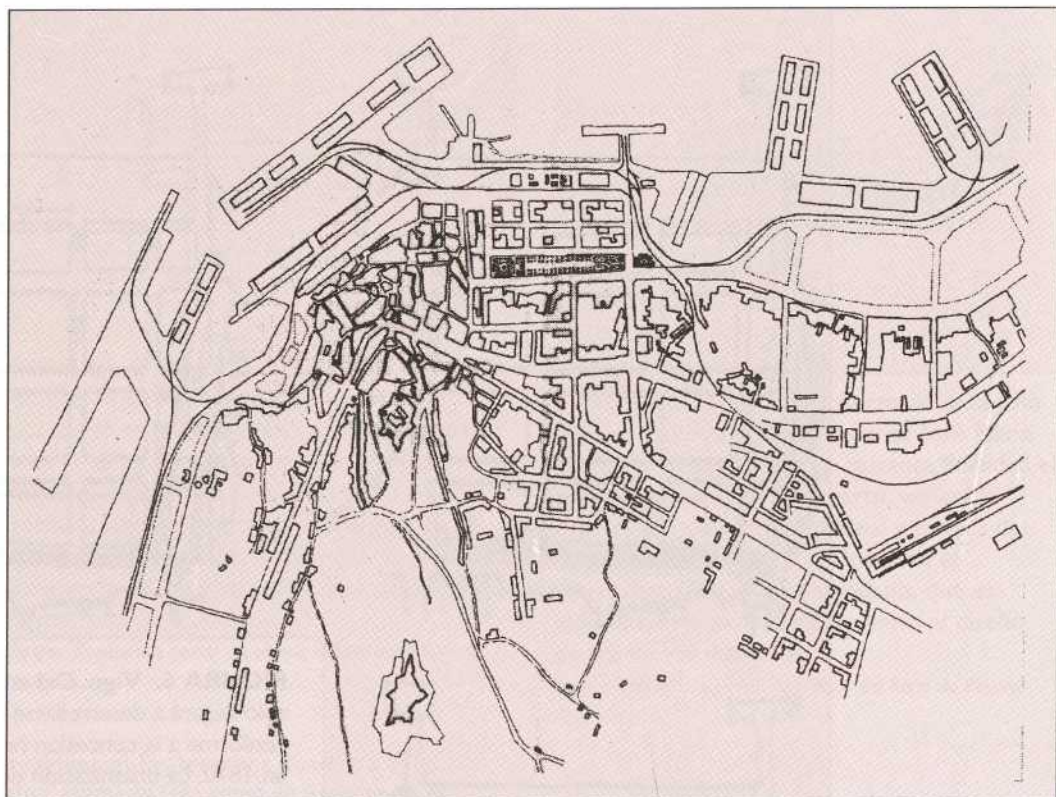


FIGURA 7. Vigo. Sobre un plano de proyecto de instalaciones portuarias de la década de los treinta del siglo XX puede apreciarse la escasa consolidación alcanzada en esa época por el ensanche planificado, reducido en su ocupación a tan solo seis manzanas, frente al desarrollo de los crecimientos espontáneos según los ejes principales de relación exterior en un momento en el que sí se produce un verdadero salto demográfico. Las posibilidades de ampliación del trazado inicial del ensanche se verán entonces frustradas por la necesidad de acoger el gran desarrollo superficial demandando por las instalaciones portuarias.

Fuente: Esquema a partir de planos del libro de PEREIRO ALONSO.

ritmo lento, teniendo en cuenta su exigua dimensión, pudiendo decirse que cuesta más de medio siglo su ocupación. La cual será diferente según las zonas, ocupándose primero las ya iniciadas anteriormente al Ensanche y que éste había recogido, ensamblando en un tratamiento realista de la zona más urbana extramuros, Santa Lucía, con la ciudad ya desprovista de sus murallas en el frente de la Pescadería, a través de las calles de Garás. A continuación se desarrollará la zona más próxima a las antiguas murallas en el llamado Campo de Carballo. De forma mucho más lenta el resto.

Este criterio realista en el planteamiento del proyecto de Ensanche, debe buscarse en el caso de La Coruña en la aportación inicial de Ciorraga, arquitecto municipal, en la elaboración de un anteproyecto y unas bases para el concurso de Ensanche de 1880 y posteriormente en su trazado definitivo en 1885.

Su aportación inicial, anteproyecto y bases, configurarían totalmente la solución final adoptada para una zona exterior, donde la presión de la iniciativa privada se hacía más manifiesta, tanto por su vinculación con el área del puerto, con una gran influencia socioeconómica en el

desarrollo de la ciudad, como en el desarrollo supramunicipal hacia allí orientado, en función de las vías (carreteras a Castilla) de mayor importancia para la ciudad.

Con independencia de lo anterior, en términos de población, la ciudad tampoco encaja dentro de las consideradas ciudades menores en el momento de plantearse los Ensanches, ya que contaba en aquel momento con unos treinta y cuatro mil habitantes.

Así, pues, en el caso de La Coruña los Ensanches se perciben como operaciones de crecimiento urbano, como extensión de la Ciudad, amparados en una legislación que los enmarca, pero no como actuaciones únicas, ni fundamentales.

La ciudad, al mismo tiempo que crece en el suelo del Ensanche, lo sigue haciendo en el otro extremo de la península, en la zona de la Torre, donde la disponibilidad de suelo vinculado a las instituciones militares, el desarrollo industrial orientado a la ciudad (fábricas de gas, cristales, harina, almacenes) y, por último, las instalaciones e inversiones públicas en la zona (matadero, Asilo de ancianos, etc.) siguen haciendo atrayente su desarrollo.

Éste se materializará a partir de comienzos de siglo, a través del trazado de alineaciones y la construcción de nuevos edificios públicos.

Por todo ello, la imagen del Ensanche como operación unitaria de crecimiento, que la administración propicia con la inversión y ubicación de edificios públicos, se ve rota en La Coruña con la clara dedicación de inversiones a otras zonas de la ciudad.

Junto a ello, la ciudad, con una importancia demográfica en el momento de iniciarse el Ensanche, como consecuencia de su ya importante papel administrativo como capital del Reino de Galicia, con una clara influencia militar en el desarrollo de nuevas instituciones, no se desarrollará industrialmente actuando en pequeña escala, como las capitales nacionales en su proceso de creación de nuevo suelo, es decir, por actuaciones puntuales.

El Ensanche representará por lo tanto, una respuesta al proceso continuo de crecimiento, que se materializará en propuestas de escasa dimensión y siempre detrás de un crecimiento que obligará a los

proyectos a adaptarse en sus trazados a la edificación ya iniciada.

Es en este sentido de tratamiento de alineaciones, con ausencia de verdadera voluntad y necesidad de ordenar suelo, como deben entenderse los Ensanches coruñeses.

A continuación pasaremos a analizar las distintas propuestas que para los Ensanches de la ciudad se formularon.

3.1. El Primer Ensanche. Situación de partida

En el momento de iniciarse los trabajos del Ensanche, el Ayuntamiento disponía prácticamente de toda la porción de suelo que constituía el Campo de Carballo, por cesión del Ministerio de Guerra. Este Ministerio disponía todavía de los terrenos comprendidos por el Baluarte del Camaranchón, próximos a la playa del Orzán y de una superficie de 7.189 m². Al otro lado del istmo se encontraba el Parque de Ingenieros con su batería, que había sido asimismo cedido al Ayuntamiento.

Junto a estos terrenos de propiedad pública, los particulares disponían de la totalidad de la superficie comprendida entre las calles del Camino Nuevo (hoy Juan Flórez) y la de Garás (hoy Linares Rivas), zona conocida como Huertas de Garás.

También eran de propiedad particular los terrenos próximos al Campo de Carballo y lindantes con el Camino Nuevo.

La parcelación del suelo, muy subdividida, presentaba características diferenciadas según su emplazamiento en el área del Ensanche.

Existían edificaciones en todo el frente a las calles de Garás y Santa Lucía.

La parcelación era resultado del desarrollo de edificaciones de carácter marineru, donde el remo, con unas dimensiones de 6 m, era el instrumento utilizado para parcelar.

La edificación ocupaba una profundidad que oscilaba entre los 7 y 18 m, existiendo en las partes posteriores patios ajardinados vinculados a las viviendas.

Las alturas de los edificios oscilaban entre los 2,40 metros y 13 metros, siendo las más frecuentes las casas de una, dos y tres plantas.

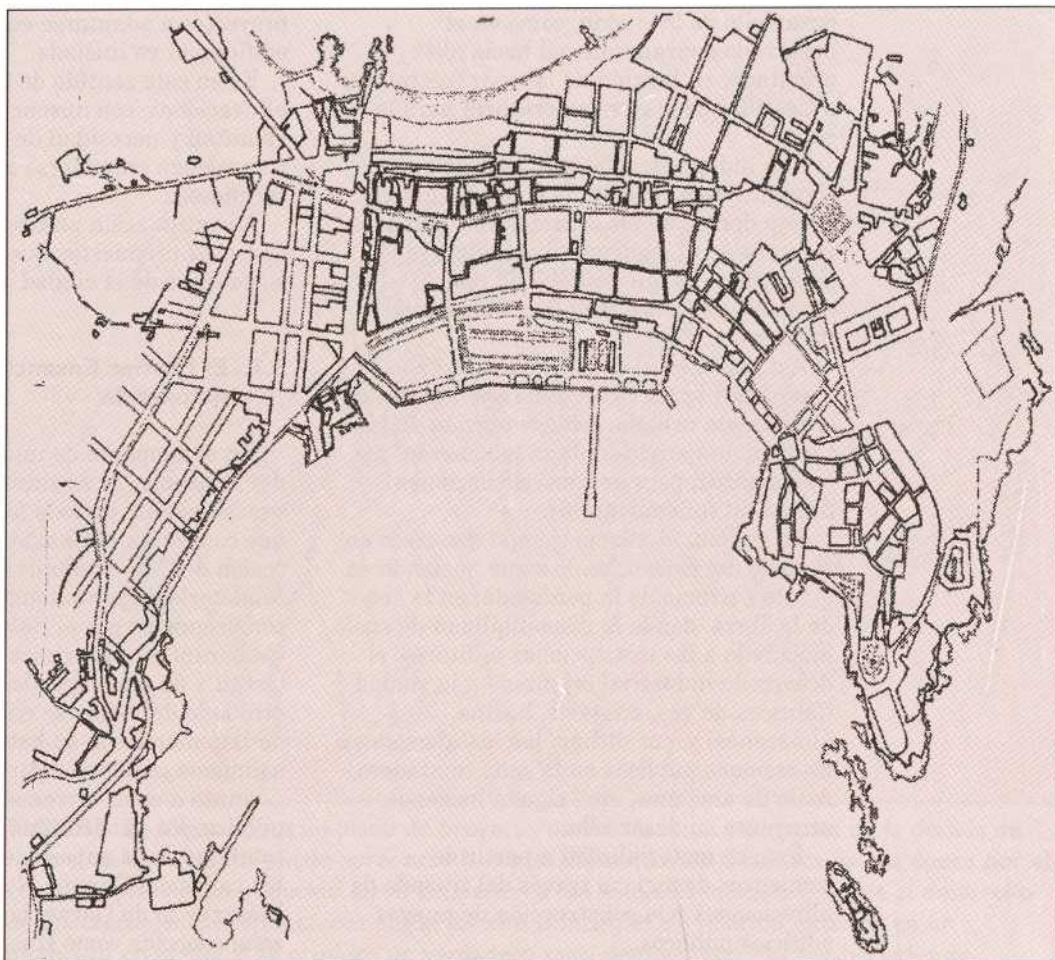


FIGURA 8. La Coruña. Plano de la ciudad donde puede apreciarse el primer ensanche propuesto como una continuación del crecimiento urbano hasta ese momento, su reducida dimensión y su engarce con el desarrollo extramuros ya existente.

Fuente: Esquema a partir de planos del libro de PEREIRO ALONSO.

La parcelación posterior a estos edificios estaba organizada en función de una red interior de caminos, que enlazaban las calles de Garás, Camino Nuevo y el Campo de Carballo, dando así servicio a las distintas propiedades.

En general, el tamaño de las parcelas era desigual, llegando la mayor a los 5.294 m², tres a los 3.000 m², otras tres a los 2.000 m², una que superaba los 1.000 m² y el resto parcelas de menores dimensiones, (puede desprenderse de la lectura de estas cifras la escala tan reducida en la que nos estamos moviendo y el peso cuantitativo de los propietarios del suelo para llevar adelante una gestión eficaz).

3.2. El anteproyecto de Ensanche de 1878, por Juan de Ciorraga

En agosto de 1878 el arquitecto municipal Juan de Ciorraga presenta a la Corporación un anteproyecto de Ensanche que posibilite la concesión de licencias en la zona del Campo de Carballo, la más inmediata a la Pescadería, y donde la iniciativa privada comenzaba a solicitar la construcción de edificaciones.

Al mismo tiempo plantea ya la posibilidad de que tal anteproyecto pueda tomarse como base del definitivo, el cual y de acuerdo con la legislación de Ensanche se sacará a concurso en junio de 1880.

Las bases definirán, en forma clara, lo que va a ser el Proyecto de Ensanche.

Así, aparecerá claramente explícita el área de la actuación que hay que resaltar llegaba a la calle de la Alameda, la necesidad de respetar la zona del Campo de Carballo en cuanto al trazado viario inicial, la incorporación de los barrios de Santa Lucía y Riazor, al mismo tiempo que se definen las direcciones de calles, emplazamientos de edificios, orden de las distintas vías y altura de los edificios. Realmente se está proyectando el Ensanche.

El anteproyecto de Ciorraga recoge el trazado ya planteado en el trabajo presentado por Barón y Yáñez en 1874, bajo el título de Planos de reforma y Ensanche de La Coruña, y que ordenaba la zona del Campo de Carballo como primer Ensanche.

En el plano puede apreciarse claramente la situación en que se encontraba la edificación en la zona del Campo de Carballo y calle de Garás y el trazado que Ciorraga presentaba.

Este trazado recogía, como ya dijimos, las alineaciones de Barón y Yáñez, y planteaba en la zona de las Huertas de Garás unas

nuevas manzanas de gran tamaño, mediante la apertura de una vía longitudinal paralela a la calle de Garás y Camino Nuevo, cortada por tres vías transversales.

Aparecía por primera vez la Plaza de Orense, como charnela de los dos haces de manzanas propuestos.

El Plano del anteproyecto de Ensanche por el Camino de Carballo y Huertas de Garás del arquitecto municipal Juan de Ciorraga, que se presenta, revela claramente el conocimiento de las tendencias de crecimiento de la ciudad en ese momento.

Desde su puesto de arquitecto municipal, Ciorraga detecta (como explicita en su memoria), el desarrollo que van tomando las edificaciones por el Campo de Carballo y Huertas de Garás entre las calles de Garás y Santa Lucía de una parte, y el Camino Nuevo (hoy Juan Flórez), por otra. Ante esta situación, se plantea la redacción de un proyecto de Ensanche, que pueda ser la base del definitivo, al mismo tiempo que sirva mientras éste se redacta, para establecer alineaciones parciales, de acuerdo con los particulares, para

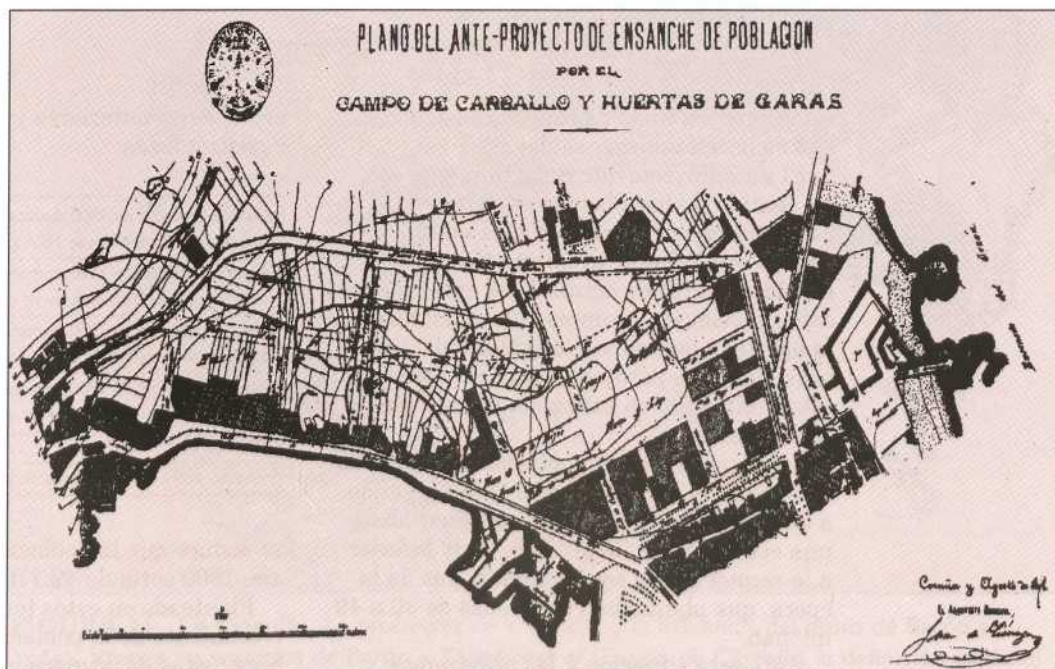


FIGURA 9. La Coruña. El anteproyecto de ensanche realizado por Juan de Ciorraga.

Fuente: GONZÁLEZ-CEBRIÁN (1984).

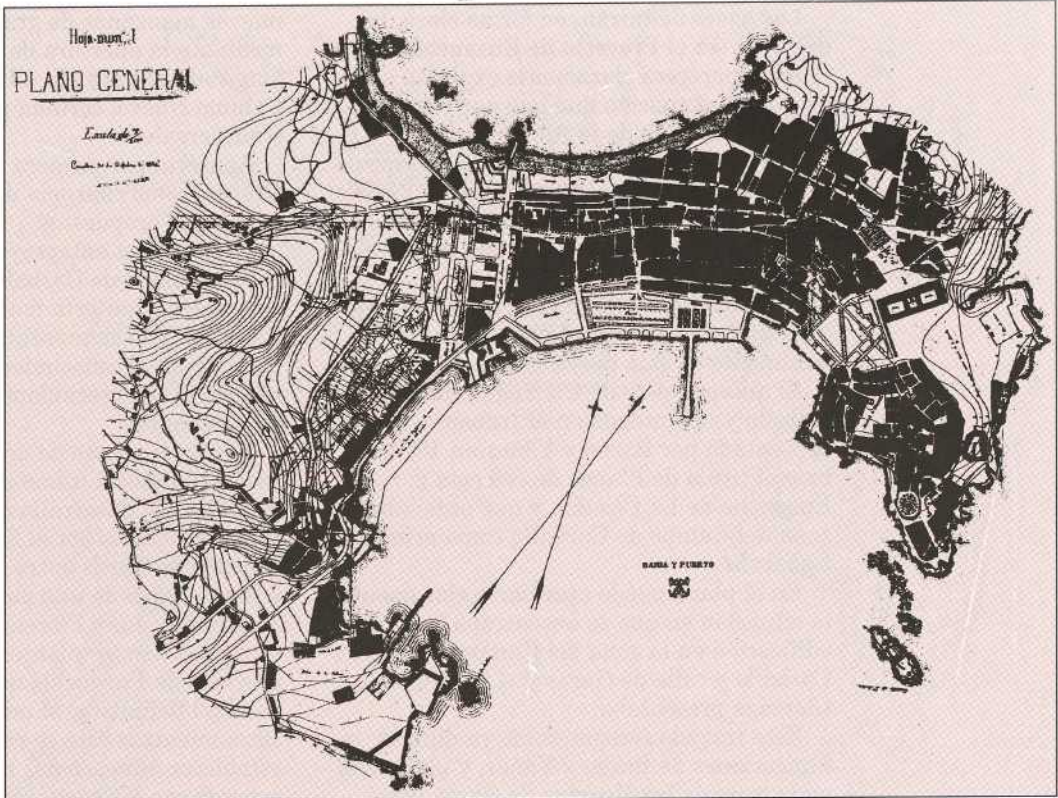


FIGURA 10. La Coruña. Encaje del ensanche propuesto en el plano de la ciudad.

Fuente: GONZÁLEZ-CEBRIÁN (1984: 124).

establecer así unas pautas de construcción que se hacen indispensables.

El anteproyecto que redacta recoge con un sentido realista las alineaciones ya establecidas por Barón y Yáñez en el Campo de Carballo, al mismo tiempo que regula el marco de actuaciones entre las calles de Garás y Camino Nuevo, en base a la apertura de una vía longitudinal, sensiblemente paralela a las anteriores y el establecimiento en esta zona de tres vías transversales.

La ocupación de la población en términos de superficie era de 693.000 m² albergando a 33.739 habitantes, lo que representaba una ocupación de 23 m²/hab., muy inferior a lo recomendado por los higienistas de la época, que planteaban relaciones de 30 a 40 m²/hab.

Ante esta situación y las previsiones demográficas planteadas por Ciorraga para 1900, efectuadas en función de las

evoluciones anteriores y que transcribimos a continuación:

Población probable en 1900 deducida del incremento habitad desde 1804 a 1872	39.511
Población probable en 1900, tomando por tipo el aumento habido a partir de 1844	43.495
Población probable en 1900, tomando por tipo el aumento habido a partir de 1857	41.073
Población probable en 1900, tomando por tipo el aumento habido a partir de 1867	44.021
Total	171.080
Promedio entre los 4 periodos de comparación:	42.770

se deduce que la población de La Coruña el año 1900 sería de 42.770 hab.

Planteado en estos términos el crecimiento de la población y los estándares higienistas de ocupación del suelo, el área prevista por Ciorraga para el Ensanche de 318.000 m² se revelaba suficiente.

En resumen, los criterios de la Ordenación del anteproyecto de Ciorraga se puede sintetizar en:

1. Definición de un ámbito territorial de dimensiones reducidas, suficiente para un crecimiento en los próximos 20 años de 9.000 habitantes.
2. Tamaño de las manzanas propuestas de dimensiones similares a las de la Pescadería.
3. Integración de lo construido en las manzanas propuestas.
4. Aceptación de la importancia de las vías Camino Nuevo y Calle de Garás en la definición del ámbito y ordenación del Ensanche.
5. Excesiva simplicidad en el engarce de las dos tramas de calles paralelas.
6. Aceptación de las propuestas de ordenación anteriores (Barón y Yáñez).

7. Intento de engarce del área del Ensanche con la Pescadería, a través de la apertura de la manzana alargada entre Juana de Vega y calle de la Alameda, que se materializará con la apertura de Durán Lóriga.
8. Orientación de las calles para evitar la penetración de los vientos del N. O.
9. Plazas como elementos de engarce de estructuras reticulares de distinta dirección (Pzas. Galicia y Orense).

3.3. El Concurso celebrado en 1880

Planteadamente legalmente la necesidad de convocar a concurso público el Ensanche de la Ciudad, a tenor del Reglamento para la ejecución de la Ley de 22 de diciembre de 1887, el Ayuntamiento de la Ciudad, y a partir del anteproyecto presentado por Ciorraga, establece el concurso de acuerdo

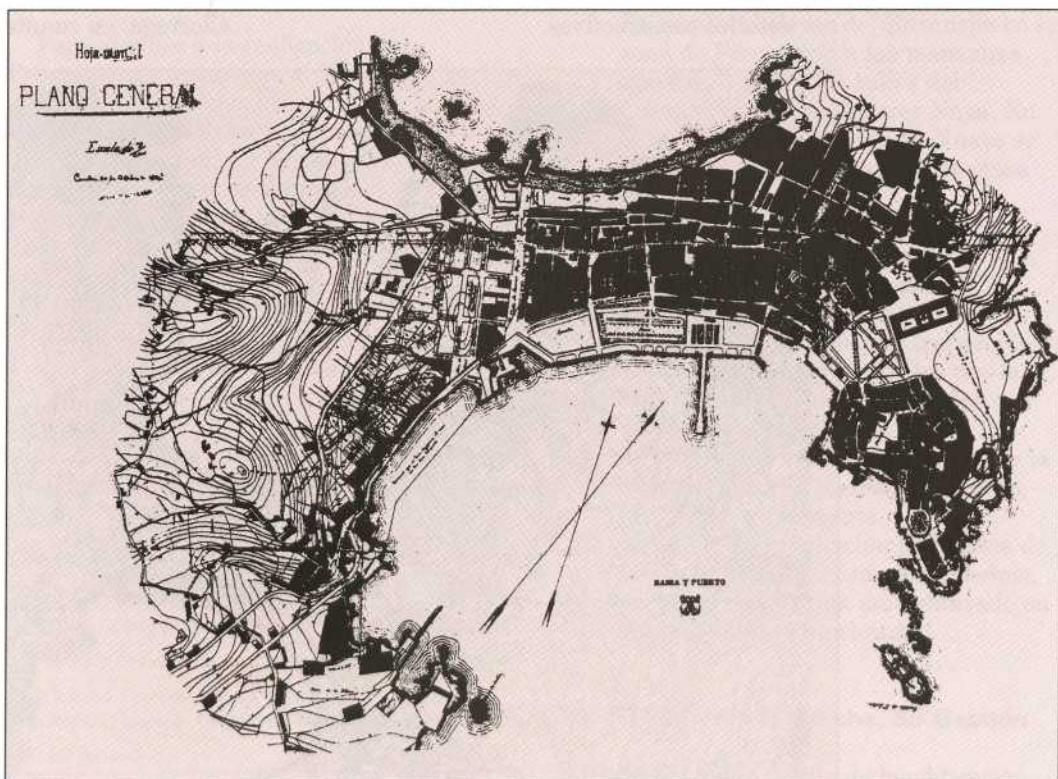


FIGURA 11. La Coruña. La propuesta de ensanche y la influencia del plano de Barón y Yáñez. Véanse los trazados de Barón y Yáñez para el Campo de Carballo, la definición explícita del ámbito de la actuación entre el litoral y la actual calle de Juan Flórez.

Fuente: GONZÁLEZ-CEBRIÁN (1984: 125).

con las bases que se presentan en el anexo.

A este concurso se presenta un único trabajo bajo el lema «OPTIMUM SIMPLEX» del que resultan ser autores el ingeniero de caminos D. Alfredo Álvarez Cascos y el Coronel Comandante de Ingenieros D. Francisco de Roldán y Vizcayno.

El trabajo consta de memoria, plan económico, ordenanzas de construcción y planos.

La memoria se encabeza con una reseña histórica y descriptiva de la ciudad, planteándose a continuación una serie de datos estadísticos de tipo climático y demográfico.

Los planos muestran el trazado del Ensanche de forma general en el conjunto de la ciudad y de forma detallada en el área de actuación, desarrollando todas las diferentes calles que lo constituyen. Plantea un plan económico en que explica la forma de actuación y un plano de alcantarillado con detalles constructivos.

El desarrollo del proyecto se plantea basándose en el anteproyecto de Ciorraga, en dos tramas rectangulares, una para el Campo de Carballo y otra para la zona de las Huertas de Garás, que se enlazan en torno a una plaza trapezoidal y a la Plaza de Orense.

El análisis demográfico efectuado, en que al contrario que Ciorraga, se plantea una población de 50.000 habitantes para 1900, así como la consideración de un estándar de 40 m²/hab. de ocupación de suelo, lleva a un planteamiento de Ensanche, considerado insuficiente y, por lo tanto, de densificación del anteproyecto de Ciorraga.

Así, en la zona de las Huertas de Garás, el proyecto presenta la variante de llevar dos calles longitudinales, manteniendo las tres transversales.

Los criterios de la ordenación pueden sintetizarse en los siguientes aspectos:

1. Aceptación del anteproyecto de Ciorraga, en cuanto a sus directrices

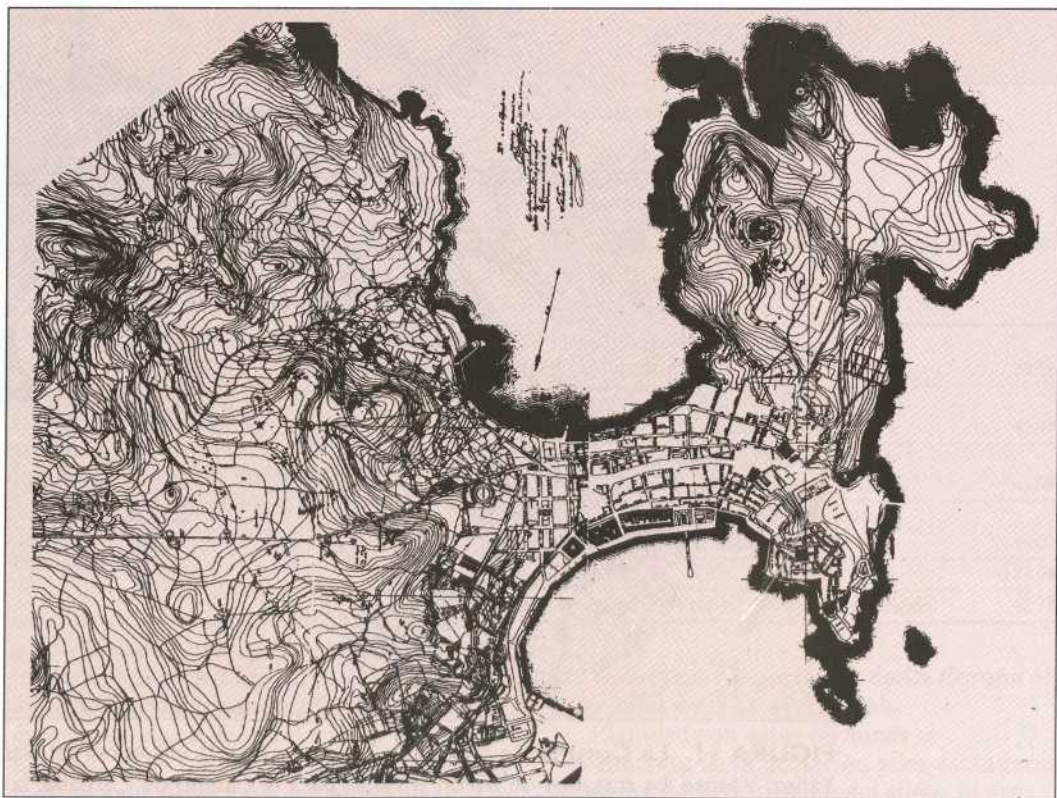


FIGURA 12. El trazado del Segundo Ensanche por Mariño y Soraluce.

Fuente: GONZÁLEZ-CEBRIÁN (1984: 133).

fundamentales, aunque estableciendo con respecto a éste las siguientes modificaciones:

- a) Mayor densificación dentro del área de Ensanche. Nueva vía longitudinal.
 - b) Apertura del sistema viario a la playa del Orzan (Juana de Vega y Payo Gómez).
 - c) Mayor número de manzanas con carácter público.
2. Proyecto de tres manzanas destinadas a la ubicación de edificios singulares rodeados de zonas ajardinadas.
 3. Proyecto de arbolado a lo largo de todas las vías del Ensanche.
 4. Tratamiento de chaflanes en todas las manzanas de la zona de las Huertas de Garás, aunque de escasas dimensiones, permaneciendo sin ellas las de la zona del Campo de Carballo.
 5. Parcelación de solares en las manzanas, con formas rectangulares.

Para atender a la realización del Proyecto se propone que el Municipio adquiera los terrenos que están enclavados en las zonas del Ensanche, procediendo después de trazadas y explanadas las vías a la venta de solares resultantes.

Para este fin se plantea la división del Ensanche en zonas, que permitirían una gestión más eficaz.

El coste aproximado del Ensanche que se proyecta se expresa en el siguiente Resumen:

	<i>Pesetas</i>
Expropiación de terrenos	279.915,00
Expropiación de edificios y solares	670.200,00
Indemnizaciones por partes de edificios	179.550,00
Explanación para vías públicas	142.652,02
Afirmado de calles y paseos	104.404,14
Adoquinado en pisos de calles y plazas	494.332,50
Enlosado en aceras de calles y plazas	343.039,08
Alcantarillado de calles y plazas	224.231,54
El 10 % de las 4 partidas anteriores para gastos de Admón., dirección facultativa e imprevistos	116.600,72
Total general	2.554.925,00

3.4. El Ensanche definitivo

El 31 de enero de 1885 el arquitecto municipal Juan de Ciorraga presenta el

Nuevo Plano del Ensanche con las modificaciones que sufrió la propiedad desde la formación del primitivo y fijación de la zona de ampliación concedida.

El Plano, presentado sobre cuatro hojas dibujadas sobre papel tela y en tinta de diferentes colores, es una transcripción del proyecto ganador del concurso del Ensanche, en el que aparece información sobre los edificios existentes y en construcción, los edificios y manzanas proyectados, así como los límites del Ensanche primitivo y las zonas ampliadas.

La primera hoja recoge el barrio de Riazor, la segunda el Campo de Carballo, la tercera las Huertas de Garás y la cuarta el barrio de Santa Lucía.

Con respecto al proyecto de Francisco Roldán presentaba las siguientes modificaciones:

1. Se reduce la manzana proyectada sobre la Plaza de Pontevedra.
2. Se amplía el límite del Ensanche en la zona de Pescadería a las manzanas que dan frente a las calles del Camaranchón y de Marcos Naya. En la zona próxima al Camino Nuevo se amplía la zona que ocupará la plaza de toros.
3. La ubicación del Instituto de 2.^a Enseñanza sobre los terrenos ocupados anteriormente por el baluarte del Camaranchón.
4. Se modifican la manzana trapezoidal y la plaza triangular lindantes con la calle Fontán, eje de unión de las dos mallas rectangulares.
5. Se elimina de la zona del Ensanche la nueva cárcel y el mercado de Cerdá, propuesto inicialmente.
6. Se realiza la ampliación de la zona de 100 m, planteada desde un principio, pero que no se había materializado en las propuestas anteriores.

3.5. El Segundo Ensanche. Su Gestión

El creciente desarrollo de la edificación en el área perimetral a la ordenación del Ensanche y el crecimiento que van experimentando los lugares de Santa Margarita y Cristales, plantea la necesidad de realizar una nueva ordenación que

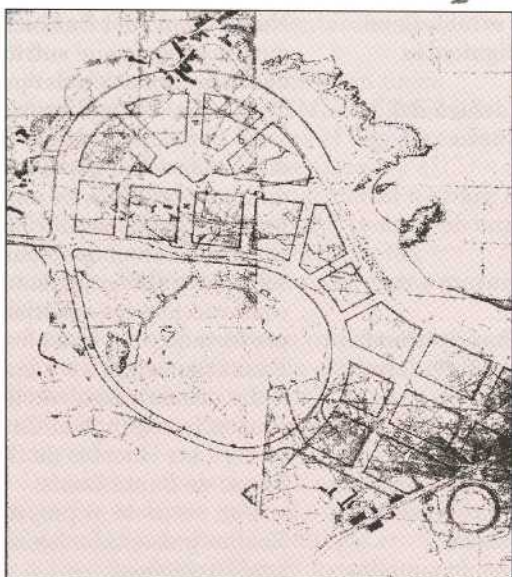


FIGURA 13. Detalle del Segundo Ensanche.

Fuente: GONZÁLEZ CEBRIÁN (1984: 134).

comprenda la zona en que se amplió el primitivo proyecto, e incluso zonas exteriores a los límites que el actual Ensanche comprende.

Con fecha 17 de diciembre de 1903 se encomienda al Arquitecto Municipal Pedro Mariño la formación del Programa del Concurso preceptivo para la realización del trabajo.

En marzo del siguiente año, Mariño aporta el Plano de La Coruña con el límite de su término municipal, el Ensanche aprobado y los terrenos que se pretenden ampliar, así como las bases para el concurso, al que no se presenta ningún candidato.

El Ayuntamiento dispone la realización del trabajo, por gestión directa encomendada en abril de 1906 a los facultativos Ingeniero D. Emilio Pan de Soraluce y al Arquitecto D. Pedro R. Mariño en base a los estudios realizados por el primero para la confección del Proyecto de alcantarillado de la ciudad y al segundo por su cualidad de técnico municipal, proponiendo el plazo de un año para su realización y la cuantía de 20.000 ptas.

Con fecha 24 de mayo de 1910 se aprueba definitivamente el Proyecto, redactado casi tres años antes.

3.6. Análisis del Proyecto presentado

El análisis del 2.º Ensanche, como el del 1.º, lo hemos realizado sin el conocimiento de su memoria, por no constar en los expedientes consultados. Se realizó, por lo tanto, a partir de sus planos.

De todas formas, el conocimiento de las bases del Concurso para la redacción del Proyecto aportará un primer aspecto avanzado con respecto al Ensanche de Ciorraga: la idea de una primitiva zonificación, explícita en la base 5ª y que plantea la definición de un área específica para destinarla con preferencia a establecimientos industriales y contratación de pescado, un mercado, una iglesia, dos grupos escolares y las tenencias de alcaldía, con casas de Socorro que se consideren necesarias.

Ahora bien, el posterior desarrollo del Proyecto anulará este primer aspecto avanzado del Ensanche, que tiene su fundamento probablemente en el trabajo de Castro para Madrid y donde explícitamente se hacía referencia a un área industrial y barrio obrero «que se desarrollará con bloques altos y casas bajas sobre una composición basada en la centralidad y en la simetría, cristianizado en su centro por la iglesia, las calles fabriles, las huertas».

Del análisis de los planos, podríamos distinguir en el tratamiento del Ensanche las siguientes zonas:

1. En la proximidad con el límite del término municipal, en la zona más exterior a la ciudad e inmediata con la Estación del Ferrocarril, la ordenación presenta un trazado de manzanas de dimensiones similares a las del primer Ensanche, dispuestas en forma de abanico entre la carretera de entrada a La Coruña por Eirís y la carretera provincial de Espiño a Morás. Esta ordenación, sin vinculación con el resto del Ensanche proyectado, plantea un eje principal, hacia la Granja Agrícola Experimental, que sirve como eje de la ordenación propuesta. En él se situará un ensanchamiento a modo de espacio público.
2. La zona de contacto entre la ordenación anterior y el primer Ensanche que comprende el área y

terrenos adyacentes al antiguo núcleo de Santa Lucía, se desarrolla con un tratamiento desigual en cuanto al tamaño y disposición de las manzanas, sin criterios claros de tratamiento del suelo ya comprometido por la edificación existente, ya sea residencial o industrial.

Esta ordenación, sin vinculación con el resto del Ensanche proyectado, plantea un eje principal, hacia la Granja Agrícola Experimental, que sirve como eje de la ordenación propuesta. En él se situará un ensanchamiento a modo de espacio público.

Las industrias existentes son recogidas en algún caso dentro de manzanas de grandes dimensiones, como en el caso de la Fábrica de Tabacos mientras que son ignoradas en otros casos.

En general, el tratamiento de la zona presenta grandes conflictos con las vías de acceso a la ciudad.

3. La zona del primer Ensanche se recoge íntegramente modificándose únicamente las alineaciones de las manzanas, inmediatas al núcleo de Santa Lucía, en un intento de adaptarlas a la nueva entrada que se propone como consecuencia del nuevo suelo obtenido, a partir de la Ampliación del Puerto en esa zona.
4. La zona inmediata al barrio de Riazor, en su contacto con el Primer Ensanche se resuelve con el trazado de una retícula de calles y manzanas de tamaños parecidos a las proyectadas por Ciorraga.
5. La última zona, inmediata a San Roque, se proyecta con manzanas rodeadas por una vía perimetral que recoge un espacio destinado a parque público.

Resumiendo las propuestas formuladas, podríamos elaborar los siguientes criterios:

- a) La propuesta del nuevo Ensanche se desarrolla básicamente a ambos lados del primer Ensanche, que prácticamente permanece invariable.
- b) El desarrollo del Puerto y el nuevo suelo obtenido al mar tienen una gran trascendencia en la modificación.
- c) Puede afirmarse que no existe una ordenación de conjunto coherente,

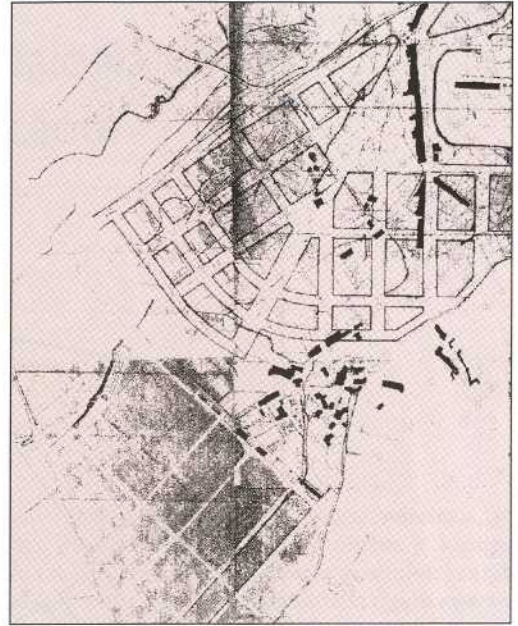


FIGURA 14. Detalle del Segundo Ensanche.

Fuente: GONZÁLEZ CEBRIÁN (1984: 135).

asimilándose los trazados propuestos a la suma de pequeñas intervenciones de alineaciones puntuales.

- d) La conexión del Ensanche inicialmente proyectado con las nuevas áreas ordenadas se produce sin ningún tipo de orden.
- e) No aparecen ideas de vialidad claras ni explícitas en los trazados propuestos, provocando conflictos con las entradas de la ciudad.
- f) Las manzanas proyectadas presentan diferencias fundamentales en cuanto a su tamaño y forma, no habiéndose planteado la división en solares ni la adaptación a lo existente, tanto en topografía como parcelación en su diseño. Por el contrario, en varias zonas se aprecian ciertas intenciones formales.
- g) En general, el Proyecto de Ensanche formulado puede valorarse negativamente, no correspondiéndose con la base cartográfica sobre la que se apoya, mucho más rica en contenido y que permitirá el entendimiento de la realidad existente de una forma mucho más valiosa.

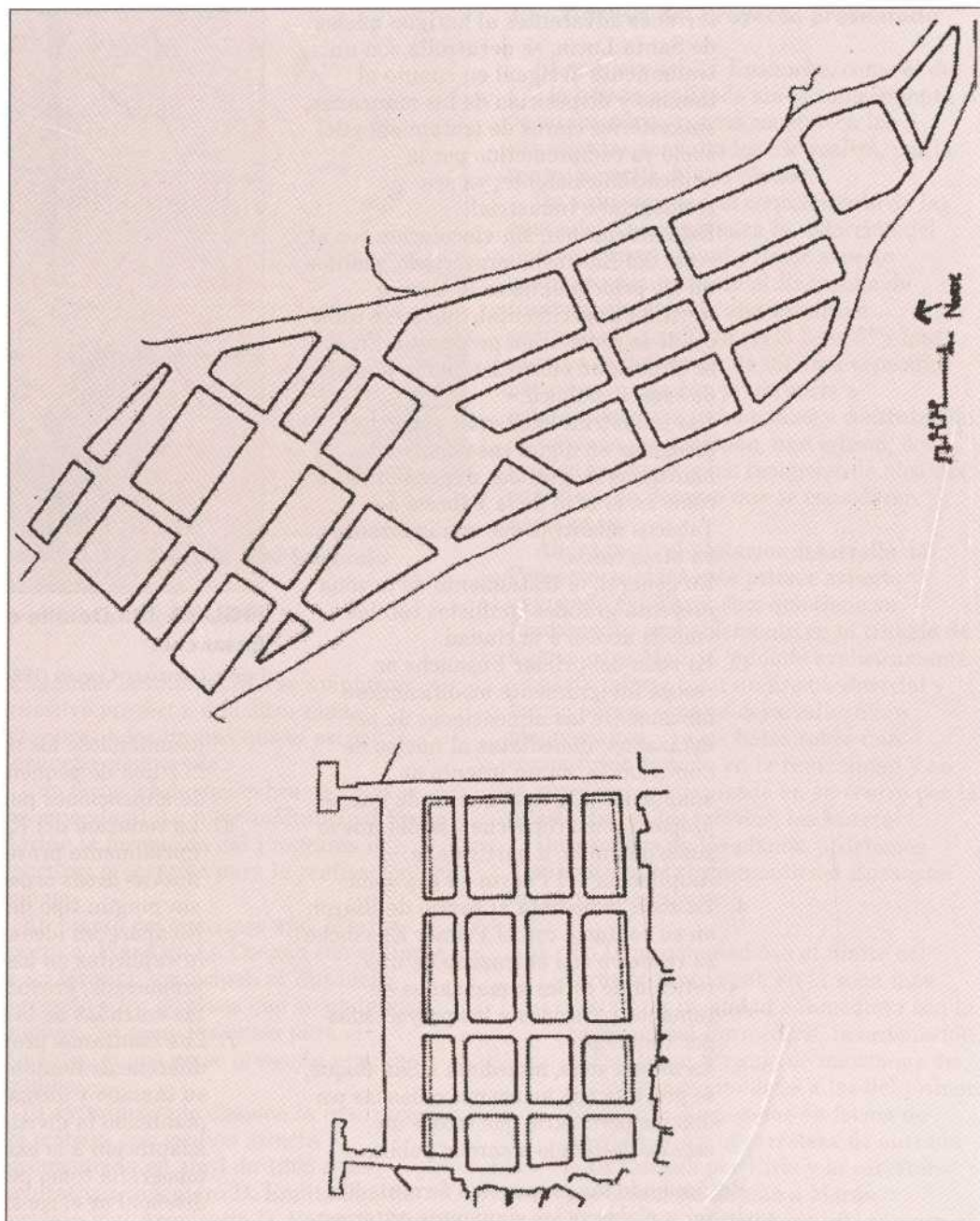


FIGURA 15. Planos a la misma escala de los ensanches de Vigo y La Coruña.

Fuente: Elaboración propia.

BIBLIOGRAFÍA

SAMBRICIO, Carlos (1992): *Territorio y Ciudad en la España de la Ilustración*, Madrid, Ministerio de Obras Públicas y Transportes.

GONZÁLEZ-CEBRIÁN TELLO, José (1984): *La Ciudad a través de su plano. La Coruña*.

PEREIRO ALONSO, José Luis (1981): *Desarrollo y deterioro urbano de la Ciudad de Vigo*.